

IMPLOSIÓN  
2017

Francisco Muñoz Soler

UNA IMPLOSIÓN y mis mundos sutiles  
cayeron como destellos unos sobre otros  
en toda su plenitud, acumulando escenarios  
en el fondo de la no vida,  
construyendo elementos distorsionados  
propios de un caos organizado  
que se ligaban y desdoblaban  
al arbitrio de secuencias  
que lo transformaban en alientos,  
en su unidad imperfecta  
sus sutilezas diamantinas  
forjaban un estruendo de fortaleza,  
no serían gritos en el vacío.

NO SER un grito  
en el vacío  
que engulla los deseos,  
merecer el placer  
que ansia el alma,  
dotarla de dignidad  
y esencia de belleza,  
sin lamentos en el esfuerzo  
en el camino  
está la recompensa.

NO SER un grito  
de estética huera  
ausente de alma,  
fortalecer las palabras  
con contemplación,  
significado y estudio  
para no temer  
el desahogo emotivo,  
entregarse con honestidad  
y cuidado en todo tiempo  
a la palabra precisa  
provista de humildad  
y espíritu.

¡TANTA VIDA! ¡Tanta vida!  
alborada, la mar, sueños  
que sanan ríos tóxicos,

luz primigenia, el alma  
desde la raíz creadora  
se enfrenta al mundo

como un alborar difuso  
pendido de su cuerpo,  
¡Tanta vida!, roja sin oxígeno

rumor de agujas en las alas,  
lo íntimo, las palabras, la mar  
en su cresta, el espíritu.

NACER sin pecado  
es el signo  
impregnado del don  
más necesario  
la dignidad,  
para manipular  
mantras de poder  
acercarán el ascua  
a su sardina,  
no se puede  
alcanzar paraísos  
si no se es digno.

LA ENFERMEDAD si tiene  
alguna virtud  
es dotar de consciencia  
al paciente  
de que es naturaleza,  
la transitoriedad  
de su cuerpo  
y dependiendo de su creencia  
de la nada o el paraíso.

SÚBITO, un parpadeo,

un destello, un incendio  
acuoso sin oxígeno,

invadido de células  
pantagruélicas de vida,  
abismo sin freno,

la voz, el espíritu  
en su creencia  
de plenitud sin horas

en búsqueda de espacios  
innombrados pero ciertos,  
de palabras precisas

de conceptos nuevos,  
en tiempo audaz  
exponencialmente moderno.

¡Cuánta vida por descubrir!  
¡Cuántos proyectos! ¡Cuánta hermosura!  
Para pioneros del encuentro

de un vértigo renovador  
en tecnologías y pensamientos,  
¡Cuánto futuro!, biónico,  
astronómico, de artificiales talentos,  
y en los cauces venosos  
menguada vida fluye,

fluye en la inquietud  
del hombre homérico  
de Itacas, de esos tiempos.

VÍA CRUCIS, afrontado  
con determinación y entereza  
para que el calvario  
no sea la última  
estación de penitencia,

en la pequeñez adquirir  
valores de la milenaria luz  
que ilumina los pasos de vida  
que aman al prójimo

como a si mismo.

QUÉ ACTITUD MUESTRA  
el alma, qué posicionamiento  
al tener su cuerpo enfermo,  
qué siente, qué propone  
cuando los alveolos  
se llenan de vacío  
y se atisba las luces  
de la sombra para siempre.

A los niños con cáncer

APENAS UNOS PALMOS  
del suelo y unos ojos  
que inunda de belleza  
e inocencia el mundo,

apenas unos palmos  
con crecido pelo, signo  
de superación y esperanza  
en infancia interrumpida,

apenas unos palmos  
de mares de ternura, fortaleza  
y sonrisas infinitas, de ejemplar  
candor en la adversidad.

EMERJO DESDE LA NO VIDA  
hasta los límites de mis fuerzas  
que apenas traspasa  
los umbrales de mi casa,

pero fluyen proyectos  
en mi mente, en mi espíritu,  
siento como mañana  
el año próximo, cuando sea  
recuerdo el contratiempo,

fluyen tanto mis ilusiones  
que mis días son ligeros,  
el hastío no es gusano  
ni tiene espacio ni efectos,

el silencio en mis días  
no están ausentes de sueños  
plenos de imaginación y memoria,

fluye armoniosa fantasía  
más allá de la esperanza  
de eludir los vórtices del sello eterno.

ANHELO AL ALBOREAR EL DÍA  
pasear hasta la playa  
y observar la orilla que declina,

disponerme a viajar a mi memoria  
que se abre como una aurora  
porque la gravedad de la herida  
no es penumbra hueca sino espacio  
de abertura que navega desde la orilla  
hasta los océanos donde se divisa  
la Cruz del Sur con su belleza,

en el círculo del agua ordenar  
constelaciones, escuchar el silencio,  
el eco del pensamiento, en ese tiempo  
cósmico, un segundo hecho de memoria,  
donde somos el uno y el otro,  
en el tiempo y el espacio ajeno  
a la sentencia de Horacio.

DESCANSO NECESARIO

(Ojalá sea lejano)

No se parará el sol, ni las emociones  
que mueven el mundo,

en el funeral me trasladarán  
a la cercana iglesia a hombros  
de dolor familiar, ante miradas  
indiferentes o atónitas preguntándose  
quién es el difunto,

ya ausente de arrogancia humana,  
de cualquier emoción absurda

seré recuerdo de futura ceniza.  
Y la tarde transcurrirá rutinaria y ajena.